





Dos tipos de levadura

Mateo 13:33

Marcos 8:15

Lucas 12:1; 13:20-21

Parábolas de Jesús

Enseñe la lección de Mateo 13 o Lucas 13; los versos son casi idénticos. Esta es una parábola muy corta de Jesús, y podemos contrastarla con los comentarios que Jesús hace sobre la levadura, o levadura, de los fariseos.

El pueblo judío tenía expectativas de un Mesías, pero Jesús no cumplió con esas expectativas.

Las Escrituras habían profetizado que un Mesías vendría a rescatar a los judíos que gobernarían a su pueblo como rey. Los judíos esperaban un salvador, pero uno que se veía muy diferente de Jesús. Esperaban un líder militar fuerte, que se levantara contra el actual gobierno romano y elevara a Israel como una superpotencia mundial. Incluso los comentarios que hacen los discípulos nos permiten saber que estaban esperando el día en que Jesús les dijera que era hora de levantarse y llegar al poder.

Jesús llega como un profeta, uno que no busca poder, sino que se humilla y sirve a los enfermos, los pobres y los marginados. Llega a aquellos a quienes todos rechazan y sana a los necesitados; come con pecadores.

Hace lo contrario de lo que la gente esperaba de un líder.

Jesús está constantemente tratando de decirle a la gente que su reino es diferente. Jesús les dice que el reino de Dios, o el reino de los cielos, está llegando a la tierra como está en el cielo. Les cuenta parábolas para mostrarles que las cosas que está haciendo son la llegada del reino de Dios a la tierra. El reino de Dios implica elevar a los demás por encima de ti mismo y poner las necesidades de los demás por encima de las tuyas. El reino de los cielos es tratar a los demás con bondad y amar a los que no son dignos de ser amados. Las personas que el mundo rechaza como las más pequeñas son en realidad las más importantes en el reino de Dios.

El reino de los cielos está al revés de todo lo que el mundo espera.

Esta historia no es diferente, está contando varias comparaciones para mostrarles cómo es el reino de los cielos.

En Mateo 13, Jesús ha estado sentado junto al mar dando muchas parábolas diferentes para ilustrar el reino de los cielos. Da una breve ilustración sobre una mujer que hace pan. Les dice que el reino de los cielos es como la levadura que tomó una mujer, y la escondió en tres medidas de harina, o harina, hasta que todo fermentó, o hasta que se concretó toda la masa.

¿Qué es la levadura? Es levadura. La levadura es un organismo vivo, es una célula viva. Es lo que hace que nuestro pan suba. Sin levadura tenemos diferentes tipos de panes planos, pero la levadura es lo que hace que el pan crezca más. Cuando se agrega levadura a una masa, cambia toda la composición de la masa, no solo una parte de ella (Gálatas 5:9).

Debatir:

¿Alguna vez has hecho pan? ¿Has amasado levadura en la masa?

¿Puedes tener la mitad de una barra de pan que sube? Una vez que se agrega la levadura a una mezcla, se leudará todo el pan. Todo el pan se levantará.

Tampoco es posible sacar la levadura del pan una vez que se ha agregado. Tendrías que empezar de nuevo si no quieres que el pan suba, o una masa con levadura.





Dos tipos de levadura

Entonces, ¿de qué está hablando Jesús?

La levadura del reino de los cielos cambia los corazones de las personas y cambia el mundo.

Está escondido en un trozo de masa. No puedes verlo, pero lo cambia todo.

Una vez que el reino de los cielos vino al mundo, es imparabile (Hech. 5:38-39). Es completamente diferente, es algo nuevo.

Muchas veces que la levadura se menciona en la Biblia representa el mal; varias veces se usa levadura para representar el pecado. Muchas de las fiestas y días festivos del Antiguo Testamento llamaban a los hijos de Israel, el pueblo judío, a quitar la levadura de sus hogares y no ofrecer ningún sacrificio con levadura o levadura.

Pero al leer esta parábola del reino contada por Jesús, parece que hay dos formas diferentes de ver la levadura en la Biblia.

Jesús les dice a los discípulos que tengan cuidado con la levadura de los fariseos, los saduceos (otro grupo religioso: Mateo 16:11) y la levadura de Herodes. (Marcos 8:15) Su levadura es su doctrina (Mateo 16:12), que es la hipocresía (Lucas 12:1).

Los fariseos hicieron todo “bien”. Sus acciones se veían bien por fuera para los demás, pero por dentro sus corazones no eran puros (Mateo 23:25,27).

Tenían otros motivos; querían ser vistos y elogiados por toda la gente. Su corazón no estaba bien con Dios y sus acciones no coincidían con sus intenciones.

Jesús llamó a los fariseos, incluso en sus pensamientos. En muchas ocasiones se nos dice que conocía sus pensamientos, y sus comentarios abordaron lo que estaban pensando en sus corazones (Mateo 9:4; Marcos 2:8; 5:22). Jesús llamó a los fariseos “hipócritas”, lo que significaba que solo estaban actuando. Actuaron de una manera para quedar bien ante las personas que los rodeaban y dijeron las cosas correctas, pero sus corazones estaban “lejos” de Jesús (Mateo 15:18; Marcos 7:6; Isaías 29:13). Jesús le dijo a la gente que no fuera como los fariseos, que oraban en voz alta en público solo para que la gente los viera (Mateo 6:5-6).

Los fariseos hicieron muchas reglas adicionales y las siguieron para que todos pensarán que eran más santos. Les dirían a todos que deben obedecer estas reglas, pero encontrarían formas de evitar las reglas para no obedecerlas de la manera que Dios quería. Un ejemplo de esto es la forma en que trataron a Jesús para que lo sanara en el sábado. Los fariseos eran muy santurrones y orgullosos. Jesús les estaba diciendo a sus discípulos que este camino que “parece correcto al hombre” (Proverbios 14:12, 16:25) eran caminos de muerte y que debían cuidarse de ellos.

Este pecado de orgullo, o justicia propia, es también una levadura que crece en el corazón y cambia a una persona, y esta es la levadura contra la que advirtió.

Una vez más, le da la vuelta a todo lo contrario de lo que la gente está pensando. Lo que antes se usaba para simbolizar algo malo también se puede usar para simbolizar un método que muestra la forma en que el reino se extiende por el mundo. Y una vez que está en el mundo, no se puede quitar.



Jesús en la historia



Las parábolas permitieron a Jesús hacer declaraciones muy audaces a los que tenían la mente abierta, a los que “tenían oídos para oír”.

Jesús cuenta historias en parábolas para hacer que la gente piense, no para ilustrar claramente su punto. Aquellos que buscaban el reino estudiaban y reflexionaban, y profundizaban. Pero estas parábolas también permitieron a Jesús ocultar su verdadero mensaje a los que estaban en su contra.

Habló en misterios para darle el tiempo que necesitaba para traer completamente el reino al mundo.

Las parábolas todavía están llenas de verdades que podemos pedirle al Espíritu Santo que nos revele a través de nuestro entendimiento.

Preguntas de la lección y versículos para memorizar

29. En la roca

1. ¿Cuántos tipos de personas hay en la historia?
2. ¿Qué clase de persona hace lo que dice Jesús?
3. ¿Quién no hace lo que dice Jesús?
4. ¿Sobre qué construyó su casa aquel hombre insensato?
5. ¿Qué casa no tenía cimientos?

Salmo 62:6-7

Solo Él es mi roca y mi salvación. Él es mi defensa; no seré conmovido. En Dios está mi salvación y mi gloria; la roca de mi fortaleza y mi refugio están en Dios.

30. Cizaña en el trigo

1. ¿Cuándo pudieron los sirvientes darse cuenta de que había algo más plantado en el campo?
2. ¿Por qué no lo dijeron antes?
3. ¿Qué fue lo único que cambió?
4. ¿Por qué no arrancaron las malas hierbas cuando pudieron identificarlas por primera vez?
5. ¿Qué representan las malas hierbas?

Mateo 7:15-16

¡Cuidado con los falsos profetas! Vienen a vosotros con piel de oveja, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los cardos?

31. Dos tipos de levadura

1. ¿Cuántas medidas de harina utilizó la señora de la historia?
2. ¿Es posible eliminar la levadura de la masa?
3. ¿Qué tienes que hacer en su lugar?
4. ¿Qué es, en tus propias palabras, la “levadura de los fariseos”? (Lucas 12:1)

Hechos 5:38-39

“...Porque si este plan o esta obra es de hombres, no llegará a buen puerto; pero si es de Dios, no podéis destruirla, no sea que os halléis luchando contra Dios.”

32. El corazón del hombre

Lee Proverbios 4:20-23

1. ¿A qué debemos prestar atención?
2. ¿A qué debemos escuchar?
3. ¿Dónde debemos guardar la Palabra de Dios?
4. ¿Qué significa la Palabra de Dios para nuestros cuerpos?

Proverbios 4:23

Cuida con esmero tu corazón, pues de él brotan las fuentes de la vida.



